Miércoles 12 de Setiembre de 1888 MONTEVIDEO Año IX Núm. 2,367

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 53 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

El batallon universitario

Cuando empezó á hablarse del proyecto de organizar un batallon formado de estudiantes de la universidad, nos resistimos á dar crédito á la noticia: tan extraña, y aun tan absurda nos pareció aquella idea.

¡Cómo! ¿Aquí, donde es opinion general que la mayor parte de las dificultades con que se lucha para afianzar las instituciones y establecer una administracion regular proceden del militarismo, podia pensarse seriamente en militarizar á los estudiantes de la universidad?—No nos cabia en la cabeza que tal cosa pudiera llevarse á cabo. Y sin embargo el pensamiento se ha realizado. Cuando se trata de formar colonias agrícolas, de construir ferro carriles, de hacer transitables los caminos, de sustituir por otros vehículos esas carretas primitivas con las que no hay empedrado posible, todo se vuelve dificultades y obstáculos: y se pasan años y años antes de que una de esas reformas tan útiles y necesarias se ponga en práctica.

Pero para uniformar y armar el batallon universitario, no ha habido inconvenientes; y en un breve plazo hemos visto á los jóvenes estudiantes marchar por las calles y las plazas de la ciudad con aire marcial y figurar en la gran revista del 25 de Agosto.

¿A qué propósito obedece la formacion del batallon universitario? No podemos comprenderlo. —Si la Patria estuviese amenazada por un poder extranjero, si se tratase de defender la independencia y la soberania de la Nacion, comprenderíamos perfectamente que esa juventud generosa que llena las aulas de la Universidad, y que aquí como en todas partes está animada del mas puro y ardiente patriotismo, empuñase el fusil para defender el suelo en que ha nacido y los derechos soberanos del pueblo.

Si estuviese armada la guardia nacional, todavia se concebiria que ese núcleo de jóvenes ligados entre si por el amor al estudio quisiese formar una colectividad que robusteciese los lazos de union y compañerismo que entre ellos existe.

Pero de nada de esto se trata. Ni la guardia nacional ha sido convocada, ni hay temor de que un poder extranjero intente usurpar ó atacar la soberania de este pueblo. ¿Qué se *proponen* entonces, volvemos á preguntar los que *han* tenido la singular idea de armar y uniformar á jovenes, cuyas tareas les alejan naturalmente del ejercicio de las armas?

Es preciso tener presente que hay en nuestra raza una tendencia bien marcada á todo lo que es militar. Cuando hemos visto recientemente cruzar las calles al batallon universitario, hemos quedado sorprendidos de la soltura y gallardia de aquellos noveles soldados. Marchaban en perfecto órden de formacion y nadie hubiera creido que llevaban tan poco tiempo de ejercicios militares.—Apesar de eso no podia menos de causarnos pena el pensar como aquellos ejercicios y aquella ozganizacion militar habian de despertar en ellos la aficion á la milicia, á que tan propensos son nuestros jóvenes, y que tal vez pueda dar lugar algun dia á tristes y deplorables conflictos.

Estamos completamente de acuerdo con las ideas contenidas en el editorial de *El Ferro-Carril* de anoche, y no podemos menos de lamentar la ligereza y la imprevision que en nuestro concepto han precedido á la formacion del batallon universitario.—Cuando debia propenderse en cuanto sea posible á dar carácter civil á todos los establecimientos del país, vemos que por el contrario se lleva el gérmen del militarismo al seno mismo de la Universidad.—Sentimos tener que censurar esta medida, y nos duele la contradiccion flagrante que indudablemente existe entre el espíritu que la ha dictado y la oposicion general, no ciertamente al ejército y á los militares, sino al militarismo que desde hace trece años ha invadido las entrañas de esta sociedad, sin que hasta ahora haya sido posible desarraigarlo y libertar al país de su influencia.

HECHOS Y RUMORES

El coronel Navajas—Informan á *El Censor* que ese militar ha recibido órden de estar pronto para prestar sus servicios así que lo exija el Gobierno.

Agrega que esa notificacion ha sido objeto de sérios comentarios.

Libras esterlinas—El *Hevelius*, procedente de Lóndres, desembarcó en Buenos Aires 354,950 libras esterlinas con destino al Banco de la Provincia.

Tesoro en botija—Leemos en *El Deber Cívico*, periódico de Melo (Cerro-Largo):

«Nos dicen que uno de los trabajadores que están demoliendo el muro de piedra que existe enfrente de la sucursal del Banco Nacional, en esta villa, ha tenido la suerte de encontrar una botija conteniendo una abultada cantidad de dinero.

El individuo que nos da la noticia, dice que la suma encontrada la constituyen onzas y patacones españoles y patacas portuguesas.

El terreno en donde ha sido encontrado el dinero, fué vendido hace pocos dias al señor don José Antonio Acevedo, por su dueño, que creemos lo era el señor don Bernardino Noble, quien segun lo estatuye la ley, habrá perdido todo el derecho sobre esa propiedad, desde el momento que hizo la venta.»

Telégramas de Europa—(Servicio especial de *La Nacion* de Buenos Aires, por vía de Valparaiso):

Madrid, Setiembre 10—Los monjes del convento de Fuenterrabia han sido expulsados de España por propagar la causa carlista. Los expulsados han solicitado la proteccion de la reina prometiendo que evitarán mezclarse en las agitaciones. El nuncio papal asegura al gobierno que el papa impedirá las tendencias carlistas del clero.

Viena, Setiembre 10 — La prensa austriaca reprueba las resoluciones adoptadas por las asambleas católicas de Ofulda y Friburgo favoreciendo la restauracion del poder temporal del papa.

Sostiene que dicha restauracion es un anacronismo de carácter político poco simpático hoy que va á recibir el papa la visita del emperador de Alemania.

Turin, Setiembre 10—Ha habido dos fuertes temblores de tierra en Vostizza que han causado grandes perjuicios.

Se ha enviado soldados con carpas y alimentos en socorro de los desvalidos.

Berlin, Setiembre 9—El informe oficial sobre el desembarque de fuerzas alemanas en Tanga para instalar allí la administracion de la compañía alemana del Africa oriental, expone que la cañonera *Moerve* se dirigió á Tanga, y una vez próxima á la costa, envió un bote á tierra para reconocer el territorio. Los indígenas hiciéronle fuego, obligando al bote á volverse.

En la mañana siguiente dos embarcaciones fueron despachadas con un destacamento de soldados de marina. Estos desembarcaron y ayudados por los cañones de la *Moerve* dispersaron á los indígenas.

El sultan de Zanzibar despachó tropas para castigar á los rebeldes.

Una cañonera inglesa llevando á bordo al vice-cónsul inglés se dirigia á la escena del disturbio.

Viñas—Leemos en *El Conciliador*, de Maldonado:

El progresista señor Boet está procediendo á la plantacion de viñas en grande escala en las chácaras que posee á inmediaciones de esta ciudad.

El número de peones ocupados en esos trabajos asciende actualmente á treinta.

Agalludo—De un acto de temeraria osadia dá cuenta *Las Novedades*, de Nueva York, en las siguientes líneas:

«Un solo salteador de caminos, con la cooperacion de un revólver, se ha bastado para detener y robar en la carretera de Templeton á San Luis Obispo (California) una diligencia en que iban, además del cochero y del zagal, seis viajeros.

Obligó á salir del coche á todos sus ocupantes, los puso en fila y uno por uno los fué registrando y desbalijando. Por un alarde de galantería, de que no están exentos ni aun los cacos, no quiso aceptar el dinero de una señora.

Despues de apoderarse de unos 500 pesos hizo al mayoral arrojar á la carretera las balijas de la posta y la caja de la Compañia Wells Fargo; abrió las unas con un cuchillo y la otra con una hacha, apoderándose de unos 4000 pesos, con los cuales se internó en el monte á tiempo que la diligencia seguia su marcha.»

Negocio gordo—Se ha vendido en 1.050,000 pesos oro la estancia denominada *Yerúa*, en el departamento Concordia (Entre-Rios).

Consta de 21 leguas y 400 cuadras cuadradas.

Suicidio—Anteayer, en un acceso de demencia, se suicidó de un balazo D. Enrique Alzaga, hermano del Ministro de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires.

El hecho ocurrió en una quinta situada en Ramos Mejia.

Noticias comerciales—*Liverpool, Setiembre 8*—Lanas de Buenos Aires, merinas y mestizas núm. 1, de 30 á 32% de rendimiento, 5⅛ á 6 peniques libra.

Lanares merinos de campo, pesando la docena de 65 á 85 libras, 5⅛ á 6 peniques libra.

Lanares merinos de matadero, pesando la docena de 90 á 100 libras, 5⅛ á 6 peniques libra.

Sebo vacuno, 27 á 28 chelines el cwt. Existencia total de sebos vacunos y de carnero, de 3500 á 4000 pipas.

Cueros salados de novillo, peso de 63 libras, 5¼ peniques libre. Existencia, 17.000 á 18.000 cueros.

Cueros salados de potro, peso de 30 libras, 10½ á 12½ chelines uno. Existencia, 9000 á 9500 cueros.

Semilla de lino, 38 á 40 chelines las 416 libras.

Maiz, 4¾ á 5 chelines las 100 libras.

Trigo, 7¼ á 7¾ chelines las 100 libras.

Huesos del Rio de la Plata, £ 4 á £ 4-2/ por tonelada, en tierra.

Cenizas del Rio de la Plata (sobre 70 %) £ 4 á £ 4-2/ por tonelada, en tierra.

—Carbon de Cardiff «double screened», 11¼ á 11½ chelines la tonelada.

—Arroz de la India, Rangoon limpio, clase regular á buena, en dobles sacos, 8½ á 9 chelines las 112 libras.

Nueva York, Setiembre 8—Cueros vacunos secos de Buenos Aires, de 20 á 23 libras de peso, 18¼ á 18½ centavos libra.

Cueros secos de becerro, de Buenos Aires, de 10 á 13 libras de peso, 12¼ á 12½ centavos libra.

Existencia de cueros vacunos secos de todas clases y procedencias, 550,000 á 560,000 cueros.

La fortuna clarovidente—Esta vez la fortuna no ha sido ciega. Se ha quitado la venda para favorecer á un excelente muchacho.

El empleado de la administracion de este diario Natalio Noli, se ha sacado el premio grande de la última loteria de Montevideo, de 12,000 pesos oro.—(*El Sud-América*, de Buenos Aires).

Casas para obreros—Aquí se está realizando en grande escala, gracias á la iniciativa y febril actividad del Dr. Reus, lo que acaban de proponer á la Municipalidad de Buenos Aires, en esta forma, los señores Piorini y C.a, con la diferencia de que entre nosotros se trata de una empresa sin cooperacion alguna oficial directa ni indirecta:

« Construirán en diferentes parages ocupando cada una no menos de una manzana entera, cinco grandiosas casas para obreros, con habitaciones que respondan á la verdadera necesidad de la poblacion trabajadora, con oportunas subdivisiones y absoluta independencia de departamentos y piezas.

Para llevar á cabo esta construccion, los proponentes solicitan de la Municipalidad la garantia del 6 % de interés y el 1 % de amortizacion sobre un capital de 6,500 $ m/n.

A los 36 años estas casas quedan de absoluta propiedad de la Municipalidad.

Serán reintegradas á la Municipalidad las sumas que hubiere pagado por garantia con el excedente del 7 % del producto líquido y llegando el capital garantido á producir mas del 7 % el excedente será dividido por partes iguales entre el Municipio y la Empresa.

Interviene la Intendencia en determinar el precio de los alquileres.

Los concesionarios están obligados á conservar en buen estado los edificios.

A los dos años despues de firmado el contrato, deberá estar concluida la construccion de las casas. »

Desastres—Buenos Aires, Setiembre 11.

Están llegando noticias relativas á los estragos que ha ocasionado en la provincia el ciclon desencadenado en la madrugada del sábado.

La incomunicacion telegráfica que todavia se prolonga, sino totalmente, por lo ménos en una parte extensa de la provincia, es la causa de que no se conozcan en toda su magnitud los accidentes y desgracias personales; pero las referencias que hacen los pasajeros de los trenes que convergen á esta capital son suficientes para adelantar que los estragos son importantes y los perjuicios de suma consideracion.

Los caminos presentan un triste espectáculo techos volados, edificios y paredes caídas, ranchos destruidos, árboles arrancados de raiz y muchas sementeras perdidas.

Los postes de las lineas telegráficas están en el suelo. Mediante trabajos incesantes de dia y noche ha sido posible ayer restablecer la comu-

nicacion del telégrafo del Estado hasta el empalmo Pereyra en direccion á Buenos Aires, y hasta general Rodriguez en direccion al Oeste de la provincia.

—De Lomas de Zamora comunica el comisario que en ese partido se han producido derrumbes de numerosos edificios, lo mismo que en los pueblos vecinos Banfield y Temperley, ocasionando cuatro muertos y cuarenta y tres heridos y contusos.

—El pueblito de Pontevedra, partido de Merlo, es uno de los que mas ha sufrido.

Se han derrumbado unas treinta casas, con su cortejo sensible de heridos y contusos.

Las pérdidas son de consideracion.

—En la cabaña San Justo, de los señores Pellegrini y Lagos, situada en General Rodriguez, los destrozos causados por el ciclon han sido considerables, calculándose los perjuicios en 20.000 nacionales.

Diva de nuevo género—En Lóndres está llamando actualmente la atencion del público una jóven norte-americana, llamada miss Alecia Shane, por su habilidad en el arte de silbar. Acerca de esta artista de nuevo género dice el *Court Journal*:

«Su registro excede la extension de dos octavas y media, y la artista ejecuta las filaturas y los trinos con tanta facilidad como la Albani ó la Patti. Hay además en su manera de silbar un sentimiento de tierna languidez que es indefinible.»

Es de advertir que esta jóven silbadora no se hace pagar su habilidad á menos precio que la de una gran cantante.

Los restos de Cristóbal Colon—Dice *La Época* de Madrid:

El viajero que cruza por Italia siente herido en lo mas hondo su amor por el arte y su misma sinceridad, encontrando á su paso las mas famosas fábricas de antigüedades, que ejercen un vil comercio con las reproducciones falsificadas y mentirosas de buena porcion de objetos que son la maravilla de las gentes y constituyen el afan, siempre insistente, de todos los coleccionadores mas ó ménos cautos.

No parece sino que se intenta seguir procedimientos semejantes con los restos, apócrifos ó no, de los hombres célebres, intentando empresas que merecen la mas unánime reprobacion de todas las gentes sensatas. A este propósito vemos que la *Gaceta Oficial* de la República de Santo Domingo ha publicado dos cartas, cambiadas recientemente entre Mr. Astwood, cónsul de los Estados Unidos en Santo Domingo, y el general Figueroa, Ministro del Interior de la República dominicana.

Mr. Astwood, en su carta, propone al Gobierno dominicano que conceda en arriendo por cuatro años los restos mortales de Cristóbal Colón, que suponen los dominicanos se hallan en su Catedral, para pasearlos de ciudad en ciudad y exponerlos á la curiosidad pública, ofreciendo á la República la mitad de las ganancias que produjera esa exposicion; pero á condicion de que el Gobierno dominicano suministre, para acompañar á dichos restos mortales, ocho soldados con uniforme y cuatro eclesiásticos con los hábitos de su clase.

El General Figueroa, en nombre de aquel Gobierno, ha rechazado con indignacion la propuesta del cónsul de los Estados Unidos.

Muy en su lugar está, ciertamente, la conducta del Ministro dominicano; pero ella nos mueve á insistir en otra declaracion no menos enérgica, y aún, si se quiere, más razonada.

Los verdaderos restos de Cristóbal Colon no están en Santo Domingo, sino en la Habana. Recordarán nuestros lectores que hace algunos años se suscitó una polémica muy ardiente acerca del descubrimiento, en la desventurada Antilla que fué nuestra, de unos restos mortales, que se decían ser los verdaderos del insigne descubridor de América.

Pero de aquella discusion afortunadamente se hizo luz, y aquella luz demostró que España puede vanagloriarse de tener en suelo propio lo que guarda aún la tierra de los restos de aquel ilustre varon que, al duplicar el mundo, llevó por do quiera el espíritu de nuestra civilizacion y la gloria de nuestra raza.

De Paris á Constantinopla—El primer tren que ha inaugurado el servicio directo de Paris á Constantinopla partió el dia 12 de Agosto de Pesth á las tres de la tarde.

Esta nueva línea atraviesa algunos de los sitios mas pintorescos de Europa. Poco despues de salir de Nisch, en Servia, entra en el Paso Nichava, y por unas 10 millas corre por la falda de una montaña, salvando un torrente que se precipita desde la cumbre, sitio muy apropósito para un asalto de bandoleros. El tren cruza la frontera servia á 12 kilómetros mas allá de Pirot, desde cuyo punto corre por terreno lleno hasta Zaribrod.

Desde Sofia el terreno vuelve á ofrecer hermosas perspectivas de colinas, bosques, rios y valles hasta Zehtimen. Aquí el terreno comienza á ser montañoso hasta Bazardjik, de donde baja á una llanura hasta llegar á la vista de Filipópoli, que está magníficamente situada en declives que dan sobre el Maritza. Este rio sigue cerca de la línea férrea, desapareciendo y alternativamente hasta Mustafá-Bajá, donde forma los límites de Turquía. Dos horas mas allá está Adrianópolis, que dista 230 kilómetros de Constantinopla. Este último trayecto se hace en doce horas; pero se les ha prometido á los viageros una mayor velocidad, y se afirma que el viage de Lóndres á Constantinopla podrá hacerse en cuatro dias y medio.

Las horas de salida de los trenes de Viena á Constantinopla se han fijado provisionalmente del modo que sigue: Viena, salida diaria, ocho de la mañana; Buda-Pesth, dos y cuarenta de la tarde; Belgrado, diez y cincuenta de la noche; Nisch, cinco y treinta y dos de la mañana; Zaribrod, nueve y veinte; Vakarél, una y cuarenta y seis de la tarde; Constantinopla, siete y treinta de la mañana.

Los trenes de Constantinopla para Occidente salen tambien á las ocho de la mañana para llegar á Viena á las cuarenta y ocho horas. El *minimun* de velocidad será de 35 kilómetros por hora, y los precios para los pasajeros serán á razon de 12 céntimos por kilómetro en primera clase, 8 en segunda y 6 en tercera.

Metálico—El *Rivadavia*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 52 pasajeros, trajo $ 1140 consignados á C. Gorostiza y $ 250 á Lorenzo Germinaro.

El fonógrafo de Edisson—No resulta exacta la noticia dada por algunos periódicos americanos de que el inventor Edisson haya recibido cilindros de cera de su fonógrafo perfeccionado con un discurso de Gladstone, un aria de la Patti, etc.; pero sí resulta que los ha recibido con la impresion causada por la voz de personas de su intimidad, entre ellas su socio en Lóndres, coronel Gouroud, que tiene varios ejemplares de su fonógrafo perfeccionado.

El envío de estos cilindros no es una pura curiosidad, como se ha dicho, sino un experimento, á fin de determinar si sufren deterioros en su trasmision por el correo y cuál es el medio mejor de trasmitirlos, eligiéndose un viaje trasoceánico, por ser donde los efectos postales están sujetos á mas ruda manipulacion.

Muchos de los cilindros han sufrido considerablemente en el viaje, resultando con abolladuras y borradas en parte las diminutas impresiones hechas por el punzon del fonógrafo. Algunos han llegado en estado perfecto y servido para la reproduccion exacta de los sonidos en ellos recogidos.

Los cilindros tienen un octavo de pulgada de grueso y dos pulgadas de diámetro, y se envian en cajas de madera con subdivisiones de carton.

Los partidos de Chile—*Valparaiso, Setiembre 10*—Confírmase la ruptura del partido liberal con los montvaristas que unidos formaban la alianza liberal y sostenían al Gobierno. En una reunion política, el Ministro del Interior dijo que el Ministerio no necesitaba del concurso de amigos á medias que formaban hogar aparte y estaban haciendo guerra de emboscadas parlamentarias al Gobierno y que era preferible tenerlos por enemigos francos.

—Hánse retirado notables hombres públicos del círculo montvarista.

—El Presidente Balmaceda ha tomado un franco rumbo liberal y ha considerado perturbadora y peligrosa la presencia de montvaristas en el poder con caractéres de absorcion y predominio. El Gobierno no teme á la oposicion engrosada hoy, porque considera honrada la marcha de la administracion y sus actos.

Parte policial—La Comisaría de la 6.ª seccion remitió á dos menores que en compañía de otro que fugó, forzaron la puerta del depósito de don Martin Gonzalez, calle Brecha núm. 25, y sustrajeron una bolsa de gofio.

—La de la 7.ª seccion á un individuo por castigar brutalmente á las mulas del carro que conducia.

—La misma á un menor por haber cometido varias raterías en el almacen de don José Rodriguez situado en la Estanzuela.

—El jefe de serenos remitió á un individuo por escándalo en la calle 25 de Agosto núm. 39 y otro que pretendió abrir una puerta en la calle Cerro-Largo.

Mortalidad—Dia 12: Cayetano Canosa, oriental, 18 meses, pulmonia; Juan Angel Traballa, oriental, 69 años, viudo, angina de pecho; Tomasa Alberdi, oriental, 3 años, crup; María Rainoldi, oriental, 2½ años, meningitis; Josefina Garet de Canton, francesa, 76 años, viuda, anptolia; Luis Vidal, oriental, 1 año, bronco pneumonía; María Deblene de Scanavino, italiana, 34 años, casado, metro peritonitis; Antonio Santalia, español, 8 años, difteria; José Basci, oriental, 2 dias, debilidad longénita; Julian Pablo Pouyanne, oriental, 10 años, peritonitis.

Pagos—Hoy se chanceló el presupuesto del mes de Julio á los empleados de la casa de Gobierno y Tribunales.

Nos parece bien—Se ha desistido de construir, por cuenta de la Junta Económica-Administrativa, el vehículo especial de que hablamos ayer.

Para ganar tiempo se habilitará el mentado «carro de la Aurora», que no por ser mitológico deja de servir para prosaícos usos.

Su primera operacion de prueba consistirá en extraer la basura que procedente del barrido se halla en la esquina Maldonado y Vazquez desde hace apenas *diez dias* (!!!!!!).

En seguida levantará otros montones situados en los siguientes puntos:

Canelones	y Santa Lucía	1
»	y Médanos	1
»	y Vazquez	2

Concurso—El 15 se reunirán en el Juzgado de Comercio de primer turno los acreedores de don Enrique Della Valle, para proceder al nombramiento de síndico de ese concurso.

La «Artigas»—Esta tarde es esperada en nuestro puerto, procedente del litoral, la cañonera nacional *General Artigas*.

Enfermo—Se encuentra enfermo en cama el doctor Don Andrés Montaño, Juez del Crímen de 2.º turno.

El «Nerthe»—Salió ayer de Rio Janeiro debiendo fondear en este puerto el próximo 14.

El Gobierno—Calma completa reinó hoy en la Casa de Gobierno, apesar de encontrarse en su despacho el general Tajes.

Todos los señores Ministros concurrieron á la sesion de la Cámara de Diputados donde continúa la discusion del presupuesto.

Buques entrados—Dia 12: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor argentino *Rivadavia*, á Christophersen; de Buenos Aires, vapor argentino *Proveedor*, á Vidal; vapor nacional *Villa del Salto*, á Fraga; de Génova, vapor italiano *Giava*, á Piaggio; de Hamburgo, vapor aleman *Petropolis*, á Moeller.

Inscripcion de Estatutos—Se ha concedido inscripcion de estatutos á la Compañía General de Circunvalacion.

De Canelones—Llegó por asuntos de servicio el Juez Letrado de Canelones doctor don Miguel Martinez.

Nueva escuela pública—La Direccion del ramo ha resuelto la fundacion de una nueva escuela pública en los Pocitos.

La correspondiente propuesta fué elevada hoy al Gobierno.

Justicia—El Juez L. Correccional ha dispuesto la libertad del prevenido Cárlos Soppi.

Exámenes—El lúnes próximo comenzarán en el Colegio de Escribanos los exámenes para optar título de notario y que fueron suspendidos últimamente.

Movimiento de pasajeros—Llegados por el *Villa del Salto*:

De Buenos Aires: Francisco Rafols, Eduardo Palma, Adelaida Palma, Ernestina Palma, Manuel Batalla, Cristina Batalla, Miguel Sanz, Eduardo Otondre, Severo Gorts, Domingo Conlaze, Emilia Conlaze, Andrés Granolice, Bernardo Granolice, Camilo Granolice, Daniel Granolice, Enrique Perez, Pedro Carpi, Elena Carpi, Camilo Gró, Pedro Gaibiso, Ramon Gaibiso, Sandalio Gaibiso, Luis Bloin, Andrés Logheri, Pedro Banquedana, Juan Rasso, L. Sanguinetti, José Picconi, Antonio Garibaldi, Daniel Banino, Juan Sagrera, Julio Caro, Juan Denante, F. Berloberea, Dionisio Castilla, Carlota Castilla, Antonio Chircorih, Bernardo Saria, Antonio Ferrari, J. M. Marque, Juan Zermino, Luis Altornari, Manuel Sandumber, Ana Echetegeri, Luis Cabello, P. Forbes, O. Lenoblo, Juan Vega, Eduardo Caraballo José Porra, Manuel Mendez, Donato Galato Pedro Galato, Daniel Galato, José Galato, Antonio Galato, M. Galato, Juan Quarante, Luis Dornani, Victorio Pecollo, Bruno Luisa, Francisco Sercivo, Luis Semonelli, Redro Aguirre, Juan Uruntre, Manuel Joset, José Lustono, Janolli Caniri, Hilario Drago, Pedro Sigoctti, Mauricio Parra, Ramon Lescano, N. Berra, Teodoro Ponce, Salustiano Fuentes, Amaro Aguilar, Pedro Conde, Zacarias Campo, Teodoro Pais, A. Sosa.

—Llegados por el *Rivadavia*:

Del Salto: Eladio Moll, José Alramo, Juan Hireros, Miguel Etcheverry, Juan Molle; *De Paysaydú*: Manuel P. Spekerman, Cárlos Conira, José Gimenez, F. Maggio, Domingo Paradela, Juan Varelata; *De Palmira*: F. Frogoni, José Payais.

De Buenos Aines: Angel Miranda, Santiago Lacasse, Cárlos Biluel, Luis Gororelli, Miguel Tomé, Manuel Cerro, Juan Boraco, Augusto Sena, Enrique Sena, Anacleto Sena, Marcelino Esperon, María Esperon, Luisa Esperon, Pedro Errecart, P. P. Armellini, M. Hermoso, G. Thompson, Juan Morel, Cárlos Rosta, Luis G. Bordes, E. Ponsini, José Sierens, Fermin Gieschen, A. Lombardini, Eduardo Rosseri, F. Iturrieta Eugenio Seituria, J. M. Navarro, R. Bareeyro, señora Barreyro y un menor, V. Gant, A. Stump, J. Baldarrábano, Juan Cucheta, señora de Cucheta y un menor.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Setiembre 12.

Primera hora oficial—Empréstito Unificado: 2350 $ al contado y 18800 para mañana á 75 y 12690 $ para fin de mes á 75⅛. *Banco Nacional*: 10 acciones á 150¾ al contado, 80 á 151 151¼ para mañana, 170 á 151 y 151¼ para el 15 y 300 á 152 para fin de mes. *Compañía Nacional de Crédito*: 194 acciones á 108, 108¼ y 108 al contado y 640 á 109 y 109½ para fin de mes. *Banco de España*: 50 acciones á 108¼ al contado. *Banco Italiano*: 590 acciones á 106¾ y 107 para fin de mes. *Cédulas Hipotecarias*: 5000 $ á 81¼ al contado, 3500 á 81¼ para mañana y 195000 $ á 82, 82¼, 82½ y 82¾ para fin de mes.

OPERACIONES

ANTES DE HORA

Sociedad Inmobiliaria

100 acciones para mañana	"	50	cada una

PRIMERA HORA OFICIAL

Empréstito Unificado

2,350 $ al contado		75	% de s/v
4,700 " para mañana		75	" "
14,100 " idem idem		75	" "
12,690 " para fin de mes		75⅛	" "

Banco Nacional

10 acciones al contado	$	150¾	cada una
10 acciones para mañana	"	151	" "
10 idem idem	"	151	" "
50 idem idem	"	151¼	" "
10 idem idem	"	151¼	" "
20 acciones para el dia 15 del corriente	"	151	" "
50 idem idem	"	151	" "
100 idem idem	"	151¼	" "
100 acciones para fin de mes	"	152	" "
100 idem idem	"	152	" "
100 idem idem	"	152	" "

Compañía Nacional de Crédito

10 acciones al contado	$	108	cada una
14 idem idem	"	108¼	" "
50 idem idem	"	108	" "
20 idem idem	"	108	" "
100 idem idem	"	108	" "
40 acciones para fin de mes	"	109	" "
50 idem idem	"	109	" "
50 idem idem	"	109	" "
300 idem idem	"	109½	" "
200 idem idem	"	109½	" "

Banco de España

(Sin integrar)

50 acciones al contado	"	108¼	

Banco Italiano

(Sin integrar)

50 acciones para fin de mes	"	106¾	" "
90 idem idem	"	107	" "
200 idem idem	"	107	" "
200 idem idem	"	107	" "
50 idem idem	"	107	" "

Cédulas hipotecarias

SÉRIE A

5,000 $ al contado		81¼	% de s/v.
3,500 " para mañana		81¼	" "
20,000 " para fin de mes		82	" "
10,000 " idem idem		82	" "
5,000 " idem idem		82	" "
20,000 " idem idem		82	" "
5,000 " idem idem		82	" "
10,000 " idem idem		82	" "
5,000 " idem idem		82¼	" "
5,000 " idem idem		82¼	" "
10,000 " idem idem		82½	" "
5,000 " idem idem		82½	" "
10,000 " idem idem		82¾	" "
20,000 " idem idem		82¾	" "
20,000 " idem idem		82¾	" "
50,000 " idem idem		82¾	" "

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

4,700 $ al contado		75⅛	% de s/v

Deuda Amortizable

10,000 " para fin de mes		27¼	" "

Compañía Nacional de Crédito

20 acciones al contado	$	108	cada una
50 idem idem	"	108½	" "
50 acciones para mañana	"	108¼	" "
50 acciones para fin de mes	"	109½	" "
250 idem idem	"	109½	" "
50 idem idem	"	109½	" "

Cédulas hipotecarias

SERIE A

1,800 $ al contado		81½	% de s/v.

Cambios

Sobre	Lóndres	bancario, 51¼.	
"	"	comercial, 51⅜.	
"	Paris	bancario, fr. 5.38.	
"	"	comercial, 5.39 á 5.40.	
"	Amberes	comercial, fr. 5.41 nominal.	
"	Rio Janeiro,	9.300 á 9.350.	
"	Buenos Aires,	á la par.	

Descuentos

7 %

Entrada y precio del ganado en Tablada

Dia 12

De la Florida, 69 vacas y novillos, conducidos por Félix Barraybar y vendidos por Amespil, á 15 pesos.

De Maldonado, 40 vacas y 15 novillos, conducidos por Juan Bejanh y vendidos por Apestegui, á 14 y 11 pesos vacas y 20 pesos novillos.

De la Florida, 11 terneros, 10 novillos, 3 bueyes y 1 vaca, conducidos por Luis Barceló y vendidos por el mismo, á 6 pesos terneros, 16 pesos novillos, 25 pesos bueyes y 15 pesos vaca.

De Canelones, 4 bueyes, conducidos por Esteban Ganbesa y vendidos por el mismo, á 25½ pesos.

De Canelones, 2 bueyes, conducidos por Manuel Giraldez y vendidos por Abreu, á 21 pesos.

Para abasto

Vacas—pesos 15 y 14.
Novillos—pesos 16 y 20.
Bueyes—pesos 21, 25 y 25½.
Terneros—pesos 6.

Antonio Arigon.

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor argentino *Rivadavia*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 4 30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Rio Janeiro y Nueva York, vapor inglés *Hogarth*.—Agencia calle Piedra número 138.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

Para Génova, vapor italiano *Gio Batta Lavarello*.—Agencia calle Piedras núm. 204.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

Salen el 15:

Para Rio Grande y escalas hasta Rio Janeiro, vapor brasilero *Rio Grande*.—Agencia, calle Zabala número 96.—Correspondencia en el Correo hasta la 1 y en la sucursal marítima hasta las 2 p. m. del dia 14.

Para Buenos Aires, Rosario, Asuncion y Corumbá, vapor brasilero *Vittoria*.—Agencia, calle Zabala número 96.—Correspondencia en el Correo hasta la 1 y en la sucursal marítima hasta las 2 p.m.

Para Las Palmas, Barcelona y Génova, vapor italiano *Vittoria*.—Agencia calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

TELEGRAMAS

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Madrid, Setiembre 11—Se tienen nuevos detalles de los gravísimos daños causados por las inundaciones.

Los rios Genil y Guadalquivir en Granada han desbordado y derribaron los puentes, arrasando las aldeas.

Las poblaciones están llenas de pánico y se refugiaron en las montañas.

Lóndres, 11—Segun las últimas noticias la insurreccion en Afghanistan toma cuerpo. Ishak Hhan, con 7000 hombres marchan sobre Kabul.—El Emir Abdurrhaman se halla enfermo é imposibilitado de resistir á las fuerzas de la insurreccion.

Paris, 11—El Presidente Carnot, acompañado por el Gefe del Gabinete, Hn. Floquet, partió para Caen y Chesbourg, siendo muy aclamado por las poblaciones.

Viena, 11—Llegó aquí el Príncipe de Gales para asistir á las grandes maniobras del ejército austro-húngaro.

Santiago, (Chile) 11—Comunican de Huanchaca que el dia 8 de Setiembre estalló una revolucion, encabezada por el General Pacheco contra el Presidente Aniceto Arce.

Pacheco consiguió tomar la artillería.

Arce logró escapar, pero su casa fué saqueada. No se tienen mayores detalles.

Buenos Aires, 12—Tiempo malísimo. Llueve desde la media noche.

Sintióse en Mendoza un ligero temblor de tierra que duró 4 segundos.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Cibils—Hoy miércoles 12—Beneficio del bajo cómico D. Rogelio Juarez—Estreno de la comedia en tres actos *Las pesquisas de Patricio*—La zarzuela *El lucero del Alba*.

REMATES

José B. Gomensoro

De serruchos y horquillas—en el despacho de la Aduana

El juéves 13 del corriente, á las 12 y media en punto, remataré a la mas alta postura, con permiso de la Direccion General de Aduanas y cuenta de quien corresponda, desembarcado del vapor inglés «Abington» procedente de Amberes y barca «Thalassa» procedente de Nueva-York.

T C—7 cajones serruchos con avería.
M
» —4 cajones horquillas sin avería.

EN SEGUIDA

En el depósito Serna, por órden de la Direccion General de Aduanas y por considerarse abandonado.

293 ollas de fierro.
15 rollos alambre.
1 cajon vidrios. 2485-st-11

Cipriano C. Silva

De comestibles, bebidas, loza, cristalería, ferretería, etc.

En mi casa calle 25 de Agosto núms. 97 y 99.

El juéves 13 del corriente, á la una en punto, procederé á vender por órden y cuenta de quien corresponda:

Gran cantidad de comestibles, bebidas, loza, cristalería, ferretería, etc. 2466-st.9.

GRAN REMATE-FÉRIA

En la provincia de Buenos Aires

POR

Adolfo Bullrich y Ca.

2.º gran remate-féria

En la estancia Plomer, partido de las Heras, propiedad de los señores Lozano hnos. carneros, ovejas y borregas sangre pura de las razas Rambouillet y Negrete, ovejas mestizas Lincoln, yuntas de potrillos y otros sementales de las razas Carrera, Arabe y Percheron, toritos y vaquillonas mestizas Curham, etc. etc. Se efectuará el **domingo 16 de Setiembre** á las 12 del dia.

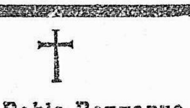
Venderemos por cuenta y órden de los señores Lozano hnos., en su establecimiento los siguientes notables animales:

Lanar—70 carneros Rambouillet de cabaña, 24 id Negrettes id id, 20 ovejas Rambouillet id id. 20 borregas id., id., 18 id. id. á campo para planteles, 40 id Negrettes id id id id, 240 carneros sangre pura cuidados á campo para majadas generales, 30 carneros mestizos Lincoln cuidados á campo para majadas generales, 280 ovejas y borregas mestizas Lincoln cuidadas á campo.

Yeguarizo—7 yuntas potrillos enteros, 3 id id id de tiro, 3 potrillos enteros que tiran solos, 7 id enteros, 35 potrancas mestizas. Estos animales son de las razas de carrera Arabe, Percheron y Chileno.

Vacunos—60 toritos mestizos Durham de ¾ y ⅞ sangre, 60 vaquillonas id id id id id, etc etc. Los señores que deseen visitar las haciendas pueden dirigirse en las Heras á lo de Benito Bruzone quien pondrá carruaje á la disposicion hasta el establecimiento. Nota:—El tren ordinario sale de la estacion Once á las 7.45 a. m. El dia del remate habrá tren expreso para conducir la concurrencia. Por catálogos y detal es á nuestro escritorio Alsina 78. 2511-st.15-2ed.

AVISOS



Julian Pablo Pouyanne

(Q. E. P. D.)

Falleció hoy 12 de Setiembre de 1888

J. P. Pouyanne y María Horeau padres, abuelos y demás deudos, invitan á las personas de su relacion, para el entierro de dicho finado, que tendrá lugar mañana juéves 13 del corriente á las 9 a. m., favor que agradecerán.

Casa mortuoria, calle 25 de Mayo, 250.

✝

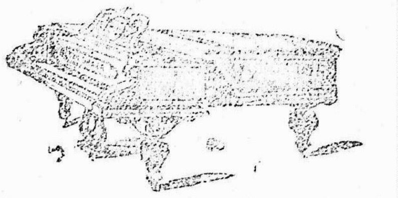
Tiburcio Cachon

(Q. E. P. D.)

Falleció el 17 de Setiembre de 1887

Rosalía Ruis de Cachon, esposa, Tiburcio F. Cachon y Leonar Cachon de Correa hijos, y Leoncio Correa, hijo político, invitan á las personas de su relacion para el funeral de dicho finado, que se celebrará en la Catedral el lúnes 17 del corriente mes á las 9½ de la mañana, á cuya asistencia quedarán agradecidos.

Unica invitacion.



MISTRESS WOOD

LAS
HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Habia en el tono de Carlton algo que espantaba; su mirada tenia una vaguedad extraña.

—¿Era un rostro pálido con patillas negras? —preguntó por última vez.

—Nada he podido distinguir; me pareció muy pálido, tal vez á causa del resplandor de la luna.

Como Laura poco antes, Carlton parecia haber perdido el dominio de sí propio.

—He visto ese rostro fuera del cuarto en la noche de la muerte, y lo he visto otra vez al entrar aquí.

Semejante detalle, el recuerdo que evocaba no era para tranquilizar el ánimo de Laura Chesney.

—¡Qué! —dijo casi desmayada,—¿es la faz que habeis visto en la calle del Palacio? ¡Imposible! —y la jóven temblaba;—¿qué tenia que hacer por aquí?

—No lo sé,—dijo Carlton, que temblaba tambien.—Parecia una aparicion, un espectro.

—¿Dónde la ha visto usted? ¿Dónde se ha escondido?

—En el paseo, pero ignoro donde se ha podido ir. Creo que ha desaparecido. Era la misma cara, la misma. ¡Oh! ha de ser algun miserable, algun espía que viene con un fin funesto; merece la horca. ¿Por qué ha venido á casa del capitan? ¿es por usted ó es por mí?

—¿De quién era, Luis, la cara que vió V. la noche del envenenamiento?

—Daria el mundo entero por saberlo.

—¿Es probable, no es verdad, que ese malvado sea quien haya puesto el veneno en la medicina?

—Lo mismo que ahora queria envenenar nuestra dicha,—exclamó agitado Carlton;—queriendo emponzoñar en su corazon la confianza que en mí tiene usted: hay que escoger entre él ó yo; entre ese miserable impostor y mi cariño.

—No me hable V. así,—dijo Laura con ternura.—El mundo entero no me indispondria con Vd., querido Luis; pronto será V. mi marido; no se enfade si le he repetido esas odiosas palabras. Si las guardára dentro de mí, me partiria el corazon.

—¡Enfadado con Vd! no, no lo estoy. Aborrezco al que ha intentado separarnos. Una noche y un dia más, amor mio, y nos habremos burlado de él y de todo el mundo.

Laura se volvió por el paseo que daba á la cocina. Carlton se fué despues que la vió entrar sin accidente alguno. El jardin parecia solitario; á lo ménos así lo juzgaba Carlton. Ya en el camino, echó á andar como si temiera encontrar algun enemigo. Unas veces miraba adelante, otras se volvia, examinando por los lados y deteniéndose á cada paso.

De pronto, una liebre, escondida en un zarzal, echó á correr cuando él estaba cerca. Carlton dió un paso atrás y lanzó una exclamacion.

Despues del té, Jane tuvo necesidad de un dibujo y subió al cuarto de Laura para pedírselo. No la encontró, y creyendo oir ruido en el cuarto de arriba, tocó la campanilla.

No era Laura, sino Judih, la que, saliendo de su cuarto, vió á su señora.

—¿Desea Vd. algo? ¿Me llamaba usted?

—Busco á Laura, Judith. ¿Está arriba?

El único cuarto en que Laura podia entrar, si estaba arriba, era en el de Jane. Esta, poco egoista, habia cedido las mejores habitaciones á su padre y á su hermana. Las de arriba quedaron para Lucy y ella. Judith miró en el cuarto.

—No, señora; miss Laura no está: no ha subido; la hubiera oido.

Jane llamó á su hermana, y nadie contestó. Buscó en otras habitaciones, donde creia poderla encontrar, y bajó á la cocina. Pompeyo estaba solo.

—Pompeyo, ¿sabe V. dónde está miss Laura? Pompeyo fué cogido *infraganti*. Hacia una semana ó dos que habia descubierto las entrevistas del jardin, pero no pensó que podia haber mal en callarlo. El viejo, además, adoraba á Laura y guardaba el secreto lo mismo que ella. Pero tampoco hubiera contestado con una mentira á su ama miss Chesney, á la cual miraba espantado y no abria la boca.

—He preguntado, Pompeyo, si V. sabe dónde está miss Laura,—volvió á repetir.

—Está ahí,—contestó señalando al jardin.—No puede tener frio, porque se ha puesto su gran pañuelo negro.

—¡Ah! ¿Y quién está con ella?

Jane hablaba con autoridad; tranquila en apariencia, apretaba con su mano el corazon.

—Me parece que es el doctor.

Jane se apoyó contra la mesa, como si una avalancha la hubiera caido encima.

Al mismo tiempo, un ligero ruido de seda en el corredor por el lado de la cocina, y que se aproximaba á la escalera, la indicó que Laura subia á su cuarto.

Volvia de una cita secreta con el médico, y las palabras de Pompeyo indicaban que las citas eran frecuentes.

Jane estuvo para caer sin sentido. Comprendió que el mal era muy grande.

CAPITULO XIX

Las cartas

Al siguiente dia ocurrió un incidente que causó cierta sorpresa en la familia Chesney. Cuando Pompeyo trajo el correo, lo llevó, como de costumbre, á Jane. Habia tres cartas, la primera para el capitan Chesney: Jane se la puso encima de la mesa con el desayuno; la segunda era para ella; la tercera tenia por señas «Al Excmo. Sr. Conde de Oakburn.»

El tiempo era malo y lluvioso. Se habia acercado á la ventana la mesa del desayuno, en el salon donde el déspota del Capitan habia dispuesto que se almorzára. Le gustaba la pieza porque daban las ventanas al jardin.

El Capitan leyó su carta y se quedó pensativo. Jane lanzó una mirada sobre la dirigida á lord Oakburn, pero no se atrevió á interrumpir. Cuando el Capitan concluyó dijo á Jane:

—Son para ti esas dos?

—Las dos no. Una va dirigida á lord Oakburn. Mire usted no me explico porque la han enviado aquí.

El Capitan cogió la carta y la dió cien vueltas, como suele hacerse cuando se quiere saber lo que trae.

—Sí: es para el Excmo. señor Conde de Oakburn, Cedar Lodge, en el Monticulo, Wennock-Sud.

—Es probable que venga aquí.

—Lo supongo: no tiene otra explicacion.

—Seria una atencion de parte suya y una honra que desde hace tiempo no me ha dispensado. ¿Por qué vendrá? Tal vez á cambiar de aires.

Jane se sobresaltó al oir esto.

—No creo quiera pasar algun tiempo con nosotros. No lo podemos recibir como se debe. Nada... No puede ser su ánimo.

—Si viene, tendrá que contentarse con lo que haya. No nos devanemos los sesos ni tu ni yo. Nadie hace mas que lo que puede. Si hubieran sido mas atentos conmigo, podria recibirle mejor.

—¿Está en Lóndres ó en Chesney-Oaks?—preguntó Lucy levantando la cabeza.

—En Oaks,—contestó Jane.—Se fué allí despues de la muerte de su esposa, y creo que está aún.

—¡Ah!—exclamó el capitan;—ya comprendo. Vendrá por un dia ó dos al Gran-Wennock por algun motivo político: ha escogido mi casa para su permanencia, y por eso manda que dirijan aquí sus cartas. ¡Vaya un pariente!

—Papá,—preguntó Lucy,—¿es que no quiere V. á lord Oakburn?

—Sí, le quiero bastante á pesar de lo que sé de él: he tenido muchas quejas de su padre. ¿De dónde es el sello, Jane?

Jane cogió la carta y leyó: «Pembury.» Era la estafeta más próxima.

—Habrá salido ya, y le van dirigiendo la correspondencia segun el itinerario que dejára marcado,—observó Jane.

—¿Y cómo saben nuestras señas, papá?—preguntó Lucy.

—¡Cómo!—dijo con ira el capitan.—¿Vivo yo quizá en algun rincon? Al dejar Plymouth di parte á toda la familia, y el otro dia le escribí dándole el pésame. He sido convidado al funeral, al que no pude asistir por impedírmelo la maldita gota. Me parece que pronto se volverá á casar. ¿Quiéres, Laura, que te dé un consejo? Componte mucho cuando venga: harias una excelente condesa.

El capitan hablaba por broma, pues no era capaz de forjar proyectos para el casamiento de sus hijas. Laura, al oir las palabras del capitan, se puso muy encarnada.

El capitan se reia, creyendo que su idea halagaba á su hija y que ésta pensaba ya en su corona de condesa. Jane, que atribuia aquella emocion á otra causa, no reia.

—Puede que venga,—añadió el capitan,—á consultarme sobre sus negocios, ya que soy su pariente mas inmediato. Queda viudo y sin hijos. No es que crea heredar de él: tiene veinticinco años y yo cincuenta y nueve... ¿Te duele la cabeza, Laura?

Laura volvió á ponerse encarnada, temiendo que alguien notase lo que pasaba en su ánimo.

—No, papá,—dijo;—no me duele ahora.

—Jane, no dices una palabra,—continuó el capitan, levantándose.—Es preciso que tengamos buena comida por si viene.

Jane dijo que sí, lanzando un suspiro. Para ella era aquello una nueva complicacion en los asuntos de la casa.

El capitan no quiso salir á dar un paseo por la inconstancia del tiempo. Laura subió á su cuarto, y Jane, dejando sobre la mesa la carta para el lord, abrió la que le dirigian.

Mientras leia, entró el capitan pidiendo un poco de cordel para atar unas ramas en el jardin.

—Lees tu carta;—dijo á su hija.—¿Es de...

Lord Chesney dejó sin concluir la frase. Jane se estremeció. Su idea fué que su padre habia querido pronunciar el nombre de Clarisa; en su interior se complacia de que al fin quisiera su padre romper un largo silencio.

—La carta, papá, es de Plymouth. Era, en efecto, de un acreedor, reclamando antiguas deudas.

Jane dió su leccion á Lucy, y despues subió al cuarto de su hermana.

Laura estaba acostada, estrechando su cabeza entre las manos.

¿Cuál de las dos habia pasado peor noche?

Lo que Jane habia descubierto en la anterior fué uno de sus más terribles desengaños. No habia podido pegar los ojos. Con su claro entendimiento media la extension toda de la falta de su hermana, que, si no era para ella un crímen, era un gravísimo error. ¿Cómo concluirán estas cosas y cómo hacer volver á Laura al sentimiento del deber y del honor? se preguntaba á sí misma.

En cuanto á Laura, en su insomnio se preguntaba si seria tiempo todavía para arrepentirse. ¡Cuán desgraciada era!

—Laura,—dijo Jane al entrar,—esto no puede seguir así!

Laura se levantó, incomodada de verse sorprendida.

—Me siento mal; no he dormido apénas,—murmuró por decir algo.

—Digo, Laura, que esto ha de tener fin,—continuó Jane, que estaba muy agitada.—¡Con que, te atreves á estar oculta con ese médico Carlton! Laura, hermana mia, ¿qué ha pasado por ti?

Laura colocó su mano sobre su corazon, como queriendo reprimir sus palpitaciones. ¡Estaba descubierta! En medio de su turbacion pensó que no tenia que hacer más que una cosa, negarlo todo.

—¿Quién lo ha dicho? ¿De qué me acusas?

—¡Ah, Laura! Una mentira no barrará tu mala accion.

Todas las noches tienen citas con ese hombre. Anoche mismo te he visto volver, ocultándote con el chal. Laura, no quiero hablarte con enojo; pero ¿has pensado dónde te puede llevar el olvido de tu dignidad?

Extraño parece: el verse descubierta comunicó á Laura nuevo atrevimiento, y pasando el primer momento, se hizo hasta provocativa. Por el pronto permaneció silenciosa.

—Por tu honor,—continuó Jane,—te pido que rompas esas relaciones. Segura estoy de que Carlton no puede hacerte feliz, admitiendo que vuestros proyectos pudieran realizarse.

—Chocante es que esteis todos tan prevenidos contra Carlton,—replicó Laura con cólera.

—Nada de tiene de extraño; nuestro padre piensa como yo. Laura, contéstame: ¿qué fin puede tener, segun tú, semejante intimidad?

Laura balbuceó una respuesta evasiva.

—No te hagas ilusiones: nada podrá vencer mi presentimiento. Ese hombre hará tu desgracia.

—Lo veremos,—replicó Laura.—Hay que esperar los acontecimientos para juzgar. Si la resistencia aumenta; si la obstinacion persiste, será preciso entónces que hagamos los dos causa comun.

Laura hablaba agitada; pero su agitacion era nula, comparada con la de Jane al oir las últimas palabras. Pálidos los lábios, seca la garganta, cogió las manos de su hermana, estrechándolas antre las suyas.

—¡Ah, Laura, no sabes lo que te dices; no vuelvas á proferir tales cosas! En nombre de nuestra madre ya difunta, no permitas que entre en tu cabeza tan abominable idea: ¡dejar clandestinamente la casa paterna y casarte secretamente! El matrimonio que principia por el fraude y la desobediencia no tarda en convertirse en disgustos, sinsabores y desesperacion. Laura no podrás ser feliz.

Laura rompió en llanto, ocultando el rostro entre sus manos. Jamás el combate entre el bien y el mal habia sido tan terrible. ¿Qué partido tomaria? ¿A quién debia obedecer? ¿A su padre, á sus amigos, á sus deberes, ó á quién amaba con irresistible pasion?

—Pon término desde hoy,—le decia con tierna emocion; acuérdate de lo que te debes á tí misma, de lo que nos debes; no vuelvas á asistir á esas citas secretas. No te conviene ni es decoroso.

Jane salió, dejando á Laura sola para que pudiese reflexionar y llorar á sus anchas.

Al pasar Jane por la ventana de la escalera, vió á su padre pasearse por las calles del jardin, y al mismo tiempo oyó un ruido de cristal que se rompia y un grito de espanto que venia del piso inferior.

Al mismo tiempo Judith salia de la cocina corriendo, y Pompeyo salia tambien del cuartito en que estaba.

Los tres se encontraban y se preguntaron con la vista: ¿qué hay?

Todos corrieron hácia el salon. Lucy estaba tendida en el suelo junto á la puerta. Encaminándose á buscar á su padre habia resbalado y habia caido hácia adelante, rompiendo con los brazos dos cristales, lo cual le produjo dos cortaduras en la mano y en la muñeca. La levantaron, y vieron que derramaba mucha sangre por la muñeca, lo cual hizo á Judith ponerse pálida.

—Puede ser que se haya cortado una arteria, dijo al oido del capitan: se vá á desangrar.

—¡Imbéciles!—exclamó el capitan.—¿Os estais sin hacer nada? Id en busca de auxilios.

—¿Hay qué llamar á Mr. Carlton?—preguntó Pompeyo.

Sólo faltó una pulgada para que el baston del capitan diera en la cabeza de Pompeyo.

Laura, que entraba toda asustada, llegó á tiempo para oir al capitan, que decia al negro:

—¡Al miserable Carlton! no, señor, aunque todos se estuviesen muriendo en casa. ¡Qué venga Mr. Grey, animal! No el que ha envenenado á la infeliz señora, sino el otro, y vé á buscarlo corriendo,

El bueno de Pompeyo lo hubiera hecho en seguida, pero en el mismo instante Mr. Grey iba en carruaje por la carretera. Judith lo vió y se apresuró á llamarlo.

El médico se presentó, y despues de examinar la herida y haberla lavado, colocó sobre ella un vendaje. Fué cosa de diez minutos. Lucy lloraba, más de miedo que de dolor.

—¡Dios mio!—decia—¿iré á morir?

—No,—contestó Mr. Grey.—¿Por qué piensa V. eso?

Despues de haberla tranquilizado el médico, le preguntó la niña:

—¿Volverá V., Mr. Grey?

—Sí, volveré esta tarde por ver si el vendaje está bien. Hoy no tomará V. sus lecciones.

El capitan acompañó al médico, dándole un apreton de manos, cosa asaz extraña en él y que demostraba el afecto que profesaba á Mr. Grey.

—No hay cuidado alguno, capitan. Me alegro de haber podido tener la ocasion de tranquilizarles.

—Gracias, caballero; usted es un verdadero *gentleman*, a quien se debe apreciar. Solo siento une cosa,

—¿Cuál?

—Haber llamado á Carlton. No le puedo soportar; no entrará mas en mi casa. Como hombre no sirve ni para limpiar á usted las botas, y creo que lo mismo será como médico.

John Grey se sonrió y alabó el talento de Carlton, que, como médico, lo tenia. Despues volvió á subir en su carruaje y se marchó.

Pasó el dia sin que llegara el conde de Oakburn; el cartero, sin embargo, trajo otra carta para él.

Despues de comer, el capitan salió á esperar el ómnibus del Gran-Wennock para ver si venia el conde ó tenia noticias suyas. La segunda carta llegó despues que habia salido.

Jane notó que el sello era de Lóndres.

Era ya de noche cuando el médico Grey repitió su visita. Habiéndose sentado delante de la mesa, pudo leer el sobre de la carta dirigida á Lord Oakburn.

—¿Conocen ustedes al Conde? preguntó.

—Sí, dijo Jane; es pariente nuestro.

—Entónces ¿podrán ustedes decirme como va de salud?

—Supongo que bien. Le hemos estado esperando todo el dia.

—¡Cómo! ¿Le han aguardado ustedes todo el dia? exclamó Grey con asombro. Me parece, Miss Chesney, que no he comprendido bien sus palabras.

—Esperamos á Lord Oakburn desde esta mañana. Aquí hay dos cartas suyas.

—Se equivoca usted; Lord Oakburn está enfermo de peligro, dijo John Grey. Hace dos dias que se desespera poderle salvar.

—¿Cómo comprender esto? dijo Jane, pensando que habia contradiccion entre lo que el médico decia y las cartas recibidas.—¿No está en Chesney-Oaks?

—Sí, allí está el Conde, pero enfermo, con tifoideas. No hay la menor duda. Estuve anteayer á quince millas de allí para una consulta con un médico de Pembury. No vino mi colega, pero envió á otro médico, haciéndome saber que se habia quedado á causa del estado alarmante de salud de lord Oakburn, á quien acometieron unas fuertes calenturas poco despues del funeral de la condesa. Se opinaba que le quedaban pocas horas de vida.

Jane se quedó atónita al oir la noticia.

—Pero, Mr. Grey,—preguntó Lucy,—si lord Oakburn no puede venir, ¿por qué le dirigen aquí las cartas?

—Lo mismo estaba yo pensando,—añadió Jane;—hay dos: una de Pembury, otra de Lóndres. Si no ha de venir á vernos, ¿por qué le envian aquí su correspondencia?

—Esté usted segura de que se ha de pasar mucho tiempo antes de que lord Oakburn pueda venir por aquí. ¿Conocen ustedes á su mas próximo heredero?

—Es mi padre,—contestó Jane.

—¿El capitan es su heredero mas inmediato? repuso vivamente Mr. Grey.

—Sí, señor.

Mr. Grey se detuvo.

—Entónces,—dijo con gravedad,—todo se explica. Me parece que el jóven conde ha espirado, y que estas cartas están dirigidas á su padre de usted bajo el nuevo título de conde de Oakburn.

CAPITULO XX

La desaparicion

Jane, pensativa, consultaba los sobres de las dos cartas que hacian forjar tantas congeturas. La conviccion de mister Grey, que era la única razonable, habia pasado á ser suya. Si el jóven conde estaba enfermo en Chesney-Oaks, era imposible su venida á Wennock-Sud, y, por lo tanto, la suposicion del médico era admisible.

Lucy, la sensible Lucy, interrumpió el silencio preguntando:

—¿Será verdad, Jane, que papá sea á estas horas conde de Oakburn?

—Me parece que sí; de otro modo, no me explico el que estén aquí estas cartas.

Lucy se levantó para ir á anunciar á Laura la novedad. Jane la detuvo.

—Todavía no, Lucy. Es preciso que estemos seguras de que es cierta la muerte de ese infortunado jóven.

Lucy se volvió á sentar de mal humor.

Jane continuaba meditando. Caso que fuese cierta la noticia, le repugnaba hacer cálculos sobre probabilidades. Si lord Oakburn habia muerto en efecto, nadie lo sentiria como ella. Pero ciertas ideas vagas acudian á su imaginacion; ya no habia privaciones, dificultades, temor del porvenir. Jane, al pensar esto, se avergonzaba de si misma.

Pompeyo trajo la lámpara, y poco despues se presentó el capitan.

—No he podido saber nada de Oakburn. El ómnibus venía vacío. ¿Qué hay, Jane? ¿otra carta para él? Parece extraño.

—Papá,—dijo Jane con ansiedad,—me temo que nos hayamos engañado creyendo en su venida. He visto á mister Grey despues que Vd. se fué, y me ha asegurado que lord Oakburn está en cama desde hace tres ó cuatro dias peligrosamente enfermo de tifoideas. Se le daban pocas horas de vida. Asegura Mr. Grey que las cartas son para usted.

—¿Para mí?—dijo inquieto el capitan que no comprendía todavía.

—Sí, papá, para usted en calidad de Conde de Oakburn.

El capitan miró á Jane de hito en hito y la rogó que le repitiera exactamente todo lo que Mr. Grey le había contado. Era tan desinteresado como su hija y pensaba más en la suerte del Conde que en la suya.

—Probemos,—dijo á Jane.—Voy á abrir una de las cartas. Si cometo una indiscrecion, me dispensará. Siempre ha sido bueno; le contaré lo que ha sucedido y por qué he abierto las cartas. Dame la de la mañana.